



Universidad Abierta Interamericana

Trabajo final

Título: El impacto de la dolarización en una economía con recesión e
inflación.

Docente: Dra. María Laura Rolla

Alumno: Gabriel Couto

Carrera: Contador Público

Año: 2024

Contenido

Título.....	3
Justificación	3
Planteamiento del Problema	4
Objetivos de la Investigación.....	5
Antecedentes de la investigación.....	6
Marco teórico.....	8
Abordaje Metodológico	21
CAPÍTULO I	22
La dolarización en El Salvador	22
CAPÍTULO II	27
La dolarización en Ecuador	27
CAPÍTULO III.....	31
Dolarización en Panamá	31
CAPÍTULO IV	35
Propuesta de dolarización en Argentina	35
CONCLUSIÓN.....	40
Referencias Bibliográficas	45

Título: El impacto de la dolarización en una economía con recesión e inflación.

Julio 2024, Buenos Aires, Argentina

Justificación

La elección de este tema de investigación se sustenta en la relevancia y complejidad que conlleva la dolarización como régimen cambiario en contextos de recesión económica e inflación alta. En un mundo globalizado, los países enfrentan desafíos constantes para para estabilizar sus economías, y en Argentina, la dolarización surge como solución al problema bajo un gobierno con ideas y pensamientos liberales que plantea una respuesta a la coyuntura económica actual del país. Este estudio se propone analizar cómo la adopción del dólar como moneda oficial impacta en una economía que ya enfrenta dificultades, como la recesión y la inflación.

La investigación busca aportar un análisis de escenario posible sobre los efectos en términos de estabilidad económica, tasas de cambio, comercio internacional y política monetaria en un entorno de doble crisis. Además, se pretende examinar las experiencias de diferentes países que han implementado la dolarización en situaciones similares, brindando lecciones aprendidas y buenas prácticas que puedan aplicarse en futuros escenarios económicos desafiantes.

Este análisis resulta relevante no solo desde el punto de vista académico, sino también para los formuladores de políticas económicas y empresarios que buscan entender los riesgos y beneficios asociados con la dolarización en situaciones de crisis. Este tipo de trabajo propone contribuir a la toma de decisiones informadas y proporcionará un marco para evaluar la idoneidad

de la dolarización como estrategia de recuperación económica en contextos similares a los estudiados.

Planteamiento del Problema

Este estudio se enfoca en examinar las teorías y escuelas que abordan el tema de la dolarización, un fenómeno que ha sido implementado en países como Ecuador, El Salvador y Panamá, y como afecta a una economía que ya enfrenta dificultades de recesión económica, inflación alta, niveles altos de pobreza, déficit fiscal y endeudamiento interno y externo. A través de un análisis detallado de los trabajos que dan cuenta de las experiencias en estas naciones, se busca comprender los impactos que esta medida tiene en la estabilidad financiera, las tasas de cambio, el comercio internacional y la política monetaria y fiscal.

Además, este trabajo se propone establecer conexiones decisivas con la realidad económica Argentina. Argentina ha enfrentado de manera recurrente crisis económicas y desafíos monetarios, lo que lo convierte en un caso de estudio relevante. Es por ello que, en la presente investigación se analizará las lecciones extraídas de la dolarización en otras naciones que permitan arrojar luz sobre los problemas económicos actuales y las políticas fiscales y monetarias en Argentina.

La problemática radica en los efectos complejos que la dolarización puede ejercer sobre una economía ya debilitada atendiendo a tres interrogantes claves: ¿cómo afecta la dolarización a la capacidad del gobierno para implementar políticas fiscales y monetarias?, ¿qué lecciones pueden extraerse de la experiencia de otras economías que han adoptado la dolarización en contextos similares?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General:

Describir el impacto de la dolarización con base en los enfoques teóricos de la escuela Austriaca y Monetarista, para luego evaluar diferentes países de Latinoamérica que hayan adoptado la medida de dolarización en su economía.

Objetivos Específicos:

- Analizar las implicancias de la dolarización en cuanto a la capacidad del gobierno para llevar a cabo políticas económicas.
- Estudiar la experiencia en países de la región que hayan adoptado la dolarización como medida económica, evaluando sus logros en términos de estabilidad y crecimiento.
- Explorar y analizar la discusión teórica para la propuesta de dolarización en Argentina, estudiando los argumentos de los promotores de la medida y que condiciones coyunturales que favorecen para su implementación.

Antecedentes de la investigación

Durante el año 1961 se procedió a describir el proceso de la dolarización, así como las condiciones más favorables para que este fenómeno logre ser óptimo. En la teoría de Áreas Monetarias Óptimas, se predice que la dolarización es una medida adecuada cuando las regiones o áreas están estrechamente integradas a través del comercio internacional y los movimientos de factores. (Mundell, 1961, pag.657-665)

Un país con alta inflación debía “adoptar una regla monetaria porque la alta tasa de inflación se debe casi con seguridad a un crecimiento excesivo de la base monetaria generalmente déficits fiscales que tienen que ser financiados por los bancos centrales” (Mundell, 1999)

La dolarización en Argentina se viene planteando desde la década del 70, donde se considera que, para ciertos países en desarrollo, tener este tipo de moneda de cambio podría ser una solución.

Otro argumento fuerte que se consideraba para implementar la dolarización en Argentina era que la vinculación a una moneda fuerte podría evitar políticas monetarias internas problemáticas y proporcionar la estabilidad. (Friedman ,1973)

Durante varios años se estuvo a favor de la flotación de monedas, pero no en países que sufren de inflación alta y crónica como Argentina. (Ocampo, 2023)

En relación con Argentina, otro país que enfrenta inflación y severos problemas con la devaluación de su moneda local es Colombia, donde también se plantea una posible necesidad de dolarizar la economía del país, adoptar una moneda estable como el dólar lograría mejorar los indicadores financieros tales como la inflación y a su vez permitiría disminuir la deuda externa.

A pesar de la situación del país colombiano, sería desfavorable la adopción del dólar como moneda oficial, ya que pese a la devaluación monetaria la política financiera es estable y le permite regular su economía. Las ventajas de esta medida serían pocas comparadas con los costos elevados de la implementación además de la pérdida de independencia de la política financiera. (Zambrano et.al 2019)

En contraposición, se encuentra un aporte que hace referencia de la dolarización en Ecuador, donde los resultados evidencian que esta medida provocó estabilizar los precios manteniendo la inflación por debajo de un dígito.

Sin embargo, el crecimiento económico de Ecuador no puede ser explicado tan sólo por esta causa, sino que debe ser explicado por otros factores, especialmente porque el país depende del petróleo, lo cual también se traduce en la necesidad de ejecutar ajustes recurrentes.

Asimismo, la dolarización demanda políticas compatibles en concordancia con una disciplina fiscal severa. (Toscanini et.al. 2020)

Continuando con la temática planteada, en uno de los artículos tomado como antecedentes, los autores coinciden en que la dolarización se ha implementado tradicionalmente para abordar los desequilibrios macroeconómicos causados por las economías; entre otras cosas, movimientos irracionales de los tipos de cambio, desequilibrios en las finanzas públicas y el desempleo. (Pinzón Torres, 2023)

Otro de los países que optó por tomar el dólar como moneda oficial fue El Salvador, el cual ha tenido una conducción histórica de la política macroeconómica, en general, muy responsable,

salvo en la década de los 80's por el impacto económico, social y político-institucional causado por el conflicto interno.

Uno de los trabajos tomado como aportes para este apartado, refieren que la dolarización en El Salvador, han demostrado que hubo significativos beneficios, comparados con reducidos costos, los cuales, son una realidad.

Además, han quedado al descubierto que muchas aseveraciones en su contra no se dan o son mucho menores a lo que generalmente se señala, por lo que ellas se pueden clasificar como mitos.

Asimismo, en el estudio: “21 años de dolarización en El Salvador: mitos y realidades”, se ha constatado estadísticamente que todos los objetivos de la dolarización se han cumplido con alta precisión, y que las críticas se plantean más por razones políticas ideológicas, como por el desconocimiento que se tiene de una materia muy compleja, donde muchos conceptos se repiten sin haberlos vivido y comprobado en la realidad. (De Rosa, 2023)

Marco teórico

El impacto de la dolarización según la escuela Austriaca y Monetarista

La dolarización se cumple cuando se adopta el dólar como moneda de intercambio, dejando de lado la moneda nacional existente. Debido a la importancia del tema y siendo un concepto

reciente y reconocido, esta investigación presenta una revisión bibliográfica sobre los principales trabajos que analizan el tema de la dolarización.

De esta manera, la dolarización puede manifestarse de diversas formas, desde la adopción oficial de una moneda extranjera hasta situaciones de hecho en las que la moneda local y el dólar coexisten en la circulación.

Es esencial distinguir entre la dolarización oficial, la dolarización de facto y la circulación dual de monedas para comprender las complejidades de este fenómeno.

Las razones que llevan a la dolarización son múltiples. Factores como la persistente inflación, la pérdida de confianza en la moneda local, inestabilidad financiera y crisis económicas pueden desencadenar la búsqueda de una alternativa más estable, como el dólar.

Los autores y principales exponentes de la escuela Austriaca de economía logran coincidir en que la dolarización se ha implementado tradicionalmente para solucionar los desequilibrios macroeconómicos que presentan las economías; tales como, los brotes inflacionarios, un desordenado movimiento en los tipos de cambio, desequilibrios fiscales y en cuenta corriente, y de desempleo, entre otros.

Sin embargo, los autores referentes de la escuela monetarista, argumentan que la política monetaria debería centrarse en el control de la oferta monetaria para garantizar la estabilidad económica. Son críticos de las políticas de intervención estatal excesiva y prefieren sistemas monetarios que limiten la discreción gubernamental, como las reglas monetarias fijas.

Una larga tradición en el pensamiento económico que se remonta a Ludwig von Mises y a Friedrich A. Hayek, economistas referentes de la escuela Austriaca de principios del siglo XX dado que han cuestionado el nacionalismo monetario.

Mises critico el nacionalismo monetario por dos razones fundamentales:

1- Distorsiones del Mercado: argumenta que el nacionalismo monetario, que implica la emisión y control de una moneda nacional por el gobierno, puede distorsionar los precios y las señales del mercado. Esto lleva a una asignación ineficiente de recursos y a la creación de ciclos económicos artificiales, conocidos como ciclos de auge y caída.

2- Inflación y Devaluación: Según Mises, los gobiernos con control sobre la moneda tienden a aumentar la oferta monetaria para financiar gastos, lo que provoca inflación y devalúa el poder adquisitivo de la moneda. Esta práctica perjudica a los ahorradores y beneficia a los deudores, creando inestabilidad económica.

Para Hayek la critica se centra en que el control estatal de la moneda permite a los políticos manipular la política monetaria para satisfacer objetivos a corto plazo, como financiar déficits o ganar elecciones, en lugar de mantener la estabilidad económica a largo plazo. Esta manipulación política puede resultar en inflación, devaluación y crisis económicas.

La escuela monetarista, liderada por Milton Friedman argumentan que la política monetaria debería centrarse en el control de la oferta monetaria para garantizar la estabilidad económica. Son críticos de las políticas de intervencionistas en exceso y prefieren sistemas monetarios que limiten la discreción gubernamental, como las reglas monetarias fijas.

A principios de los años setenta, dos premios Nobel, Milton Friedman y Robert Mundell, enarbolaron la bandera de la dolarización.

En 1973 Friedman la recomendó específicamente para la Argentina en un testimonio al Congreso norteamericano, y, Mundell, a quien se considera el padre intelectual del euro, asesoró al gobierno de Panamá luego de que Richard Nixon declarara la inconvertibilidad del dólar a oro. (Friedman, 1973; Mundell, 1971)

Desde el final del sistema de tipos de cambio fijos establecido en Bretton Woods, se ha hecho más difícil el viejo dilema que enfrentan los países para encontrar un régimen práctico de cambio, y la selección que se les ofrece es ahora más variada.

Por medio del acuerdo Bretton Woods, fue donde se establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo.

Bretton Woods trató de poner fin al proteccionismo del período 1914-1945, que se inició con la Primera Guerra Mundial. Se consideraba que, para llegar a la paz, tenía que existir una política librecambista, donde se establecerían las relaciones con el exterior.

En los acuerdos, también se decidió la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, usando el dólar estadounidense como moneda de referencia internacional. Ambas organizaciones empezaron a funcionar en 1946.

La decisión sobre qué sistema cambiario adoptar ha ganado en complejidad a medida que los países se han ido integrando cada vez más en el comercio y los mercados de capitales mundiales.

Han surgido nuevos problemas y, con ellos, nuevas soluciones para el planteamiento de cuál será el mejor régimen cambiario que fomente los objetivos de desarrollo de cada país. Una de estas soluciones es la dolarización, en virtud de la cual un país abandona oficialmente su propio patrón monetario.

De esta manera, surgen interrogantes a la globalización, entendida como la libertad de circulación de dinero, productos y servicios a través de las fronteras, la cual ha revelado la vulnerabilidad inherente de los regímenes del tipo de cambio y los choques repetitivos agregados en un contexto de globalización financiera que rápidamente va creciendo.

La iniciativa privada es más eficiente que la intervención estatal al momento de fomentar un crecimiento económico estable. Por ende, debe permitirse que los agentes económicos privados a nivel global actúen libremente para generar riqueza y progreso, que beneficiaría a la población mundial. (Friedman, 1980)

Actualmente, los debates presentados, alrededor de ello, por analistas económicos intentan coincidir en la implementación de ciertos manejos para solucionar los desequilibrios macroeconómicos que presentan en las economías; y es así que surgen medidas controversiales como la dolarización de la moneda.

En el plano teórico el debate sobre la dolarización se puede resumir como un trade-off (en economía, trade-off es la relación costo-beneficio, la cual ofrece un cierto provecho a cambio del sacrificio de algún otro) entre los costos y beneficios de la credibilidad versus la flexibilidad de la política económica.

Por el lado de los costos, la dolarización implica la pérdida de:

- **Ingresos por señoreaje** (la emisión de moneda por parte del banco central la cual es prestada a las entidades de crédito, genera ingresos por señoreaje)
- **Un banco central que pueda actuar como prestamista de última instancia** (ante la necesidad de liquidez de los bancos comerciales, el banco central de un país, puede actuar como prestamista de última instancia)
- **La política cambiaria como amortiguadora de shocks externos** (dada la imposibilidad de emitir moneda)

Por el lado de los beneficios incluyen:

- **Una tasa de inflación baja de manera permanente** (al renunciar al control sobre la política monetaria, se reduce significativamente el riesgo de inflación, ya que la cantidad de dinero en circulación está determinada por la Reserva Federal de los Estados Unidos).
- **Menores costos de transacción** (al tener una moneda estable y ampliamente aceptada como el dólar estadounidense, se reducen los riesgos asociados con la volatilidad cambiaria y las fluctuaciones de precios, lo que facilita las transacciones comerciales y financieras).
- **Eliminación del riesgo de devaluación, que reduce las tasas de interés internas y el costo de capital de las empresas** (la devaluación de una moneda ocurre cuando su valor en términos de otras monedas o bienes disminuye en el mercado de divisas)

- **Una prima de riesgo país potencialmente más baja** (al adoptar una moneda más estable, se reduce la incertidumbre sobre la política monetaria y la posibilidad de devaluaciones repentinas o crisis monetarias, lo que disminuye el riesgo percibido por los inversionistas extranjeros)
- **Eliminación del descalce cambiario en el sector público y el sistema financiero** (las fluctuaciones cambiarias pueden resultar en pérdidas si los activos en moneda local pierden valor en términos de moneda extranjera)
- **Menor riesgo de refinanciación de la deuda pública** (al dolarizar, la deuda pública se convierte en dólares estadounidenses, eliminando el riesgo cambiario y proporcionando mayor estabilidad al servicio de la deuda)

COSTOS	BENEFICIOS
Ingresos por señoreaje	Tasa de inflación baja
Banco central prestamista de última instancia	Menores costos de transacción
Política cambiaria ante shock externos	Eliminación de riesgo de devaluación
	Prima de riesgo país baja
	Eliminación de descalce cambiario
	Menor riesgo de refinanciación de deuda

Fuente: elaboración propia a partir de Ocampo (2023)

Experiencia en países de la región que adoptaron la dolarización como medida económica.

Con relación a las experiencias de países de la región que han dolarizado sus economías, nos interesa particularmente los casos de Panamá, Ecuador y El Salvador dado que son los tres países del cono sur que han decidido dolarizar su economía.

A pesar de las significativas diferencias de estos tres países con la Argentina en el plano económico, social y geográfico, sus experiencias monetarias ofrecen algunas lecciones relevantes sobre las ventajas y desventajas de reemplazar la moneda propia por una fuerte y estable como el dólar.

La dolarización en Ecuador se adoptó como “la solución” a su crisis económica y financiera sostenida durante los últimos veinte años. Entre 1995 y 1999 debido a los shocks internos y externos la economía ecuatoriana fue arrastrada a una estanflación, es decir, caída de la actividad económica y el consumo, con una fuerte suba en los precios.

Para fines de 1999 la inflación era del 60%. La pobreza en la población paso del 50% en 1994 a 63% en 1999 CEPAL (2002), p.38. La deuda publica representaba casi el 100% del PBI. El sistema bancario se encontraba colapsado con feriados cambiarios durante marzo del 1999 y congelamiento de depósitos. (El Comercio, 2014).

El déficit fiscal rondaba por el 5% del PBI y se provocó el default de la deuda externa de los bonos Brady que la misma había sido reestructurada en 1994. (Cueva y Diaz, 2019)

De esta manera, frente al déficit fiscal creciente, el sistema financiero colapsado y la cesación de pagos, el gobierno no contaba con herramientas económicas para reactivar la economía y remediar los desequilibrios fiscales y monetarios del país. El sistema bancario se encontraba dolarizado de facto; más de la mitad de los depósitos estaban denominados en dólares.

La falta de credibilidad del gobierno de Mahuad hacía imposible estabilizar el sucre con herramientas tradicionales de política económica.

La decisión del gobierno ecuatoriano de dolarizar la economía, tuvo un impacto inmediato, ya que se formalizó lo que los ecuatorianos ya habían hecho, dolarizar sus ahorros y transaccionar en dicha moneda.

El tipo de cambio para la conversión, se fijó en 25.000 sucres por dólar y se calculó según las reservas de libre disponibilidad (RILD) y los pasivos monetarios del Banco Central. Por otro lado, los contratos laborales y de otro tipo se transformaron a dólares y hubo una operación de desagio bajo la cual se reajustó por una sola vez las tasas de interés de todas las obligaciones financieras, activas (al 16,8%) y pasivas (al 9.3%) (las tasas en sucres estaban por encima del 50%). (ecuadorencifras.gob.ec, s/f)

La dolarización no logró disminuir de manera urgente la inflación, de hecho, en 2000 el índice general de precios aumentó 91%. Esto se debe a la fuerte depreciación del tipo de cambio durante 1999 que produjo una aceleración inflacionaria.

En segundo lugar, el aumento de los servicios públicos. Tercero, el “proceso de redondeo”, que, debido al elevado tipo de cambio para el nuevo esquema monetario, muchos precios en sucres eran imposibles de “redondear” de forma exacta a su valor en dólares.

Tocando su máximo en septiembre de 2000 con 108%, la tasa de inflación anual comenzó a bajar y para 2003 la misma llegó a valores no vistos desde principios de la década de 1970 con un promedio anual del 7.95%. (ecuadorencifras.gob.ec, s/f)

En el plano laboral las principales reformas tuvieron que ver con la productividad como factor importante de las remuneraciones de los trabajadores y contratos que protejan sus puestos.

El sistema bancario ecuatoriano tuvo una importante recuperación post dolarización. Los depósitos y los préstamos del sector tuvieron un crecimiento del 48% del PBI para el 2020.

El proceso de dolarización, permitió a la sociedad volver a tener acceso al crédito hipotecario. El sector privado y financiero concentraron sus estrategias en productividad y no en atender como afectaría el tipo de cambio y la política monetaria a sus economías. (Romero y Zalles, 2023).

Desde que Ecuador dolarizó su economía hasta la fecha, no se ha registrado ninguna corrida bancaria, ni si quiera con la crisis del COVID-19.

Por otro lado, El Salvador dolarizó su economía oficialmente el 1 de enero de 2001. El proceso se dio en un contexto de estabilidad y crecimiento económico del país. Se trató de un caso en el que la decisión de dolarizar no respondía a un contexto de recesión económica o de altos

niveles de inflación, si no que pretendió asentar una serie de reformas estructurales que se iniciaron en la década del 90 post guerra civil.

En este caso la dolarización en El Salvador no ha sido impuesta por las “fuerzas” del mercado ni por grandes desequilibrios macroeconómicos, sino por una decisión del gobierno que la presento como la única forma de aprovechar la globalización, aumentar el comercio internacional con Estados Unidos y dejar atrás la pobreza y el subdesarrollo. (Glower, 2011)

Asimismo, continuando con los casos de países que se dolarizaron, se menciona Panamá, donde se tomó la adopción del dólar estadounidense como moneda oficial en 1904 marcó un punto de inflexión crucial en la historia económica de Panamá.

La decisión de dolarizar de respectivo país fue impulsada por varios factores, incluyendo la necesidad de estabilidad económica y credibilidad internacional.

Antes de la dolarización, Panamá utilizaba el peso colombiano como su moneda oficial. Sin embargo, esto conducía a inestabilidad económica y devaluación de la moneda. Para abordar estos problemas y atraer inversión extranjera, Panamá tomó la decisión de adoptar el dólar estadounidense.

La construcción del canal de Panamá también fue una causa que forzó la dolarización del país dado que Estados Unidos tomo un papel crucial en la economía panameña visto las relaciones comerciales entre ambos países.

A pesar de las significativas diferencias de estos tres países con la Argentina en el plano económico, social y geográfico, sus experiencias monetarias ofrecen algunas lecciones relevantes sobre las ventajas y desventajas de reemplazar la moneda propia por una fuerte y estable como el dólar.

Sin embargo, dolarizar la economía no es lo mismo que el hacer un plan de convertibilidad. Este último había sido aprobado en marzo de 1991, el cual consistía en una relación cambiaria fija entre los australes y el dólar (1 dólar estadounidense por cada 10 000 australes o posteriormente equivalente a un peso convertible). (Cavallo, 1997)

La dolarización se realiza al reemplazar el peso por el dólar como moneda de curso legal. Por otro lado, el plan de convertibilidad propone poner en igual valor tanto el dólar como el peso, pero sin sacar de circulación la moneda nacional argentina.

En este contexto, es importante examinar cómo las lecciones aprendidas de los casos mencionados pueden aplicarse a la situación específica de Argentina, considerando las similitudes y diferencias relevantes. Esto proporcionará una base de análisis para evaluar la viabilidad y conveniencia de la dolarización en la economía argentina, particularmente en momentos de recesión e inflación.

Los estudios sobre la experiencia de los países de América Latina son numerosos y confirman la existencia de una relación negativa entre inflación y crecimiento económico. La Argentina es uno de ellos.

La tasa de inflación ha sido el principal determinante macroeconómico de la tasa de crecimiento del producto en Argentina con datos empíricos en el periodo de 1970 a 2007. (Bittencourt, 2012)

Para el caso de Ecuador, un país que dolarizo su economía en el año 2000, existen discusiones diversas acerca de si la medida tuvo un impacto favorable en su economía como en el plano social. (Paredes, 2017)

Por otro lado, la propuesta de dolarización en Argentina argumenta que la sociedad del país tiene una fuerte preferencia por el dólar como unidad de cuenta, medio de cambio y reserva de valor debido a la histórica inestabilidad monetaria en el país.

Asimismo, se logra Señalar que el peso argentino ha perdido valor de manera constante a lo largo de los años, generando desconfianza en la moneda local. Lo cual sugieren que, al menos en el plano financiero, la Argentina ya “es parte de una zona monetaria optima con Estados Unidos”. (Ocampo y Cachanosky, 2023)

No obstante, se menciona que establecer un tipo de cambio fijo es recesivo. Solo atacaría la variable inflacionaria y traería problemas de desempleo e industrialización por falta de competitividad. (Correa, 2023)

Abordaje Metodológico

Para alcanzar los objetivos planteados en esta tesis, se utilizará un análisis documental dentro del marco de una discusión teórica. Dentro de esta discusión se realizará una exploración profunda y exhaustiva del impacto de la dolarización en base a la escuela Austriaca y monetarista, para luego evaluar diferentes países de Latinoamérica que hayan adoptado la medida de dolarización en su economía.

Además, se realizará una revisión sistemática y exhaustiva de la literatura académica y profesional relacionada con el tema de estudio planteado. Esta revisión permitirá identificar modelos teóricos y enfoques conceptuales.

Se llevará a cabo un análisis detallado de documentos clave, como libros y artículos que hablen de las escuelas austriaca y Monetarista, informes sobre la dolarización en países latinoamericanos y datos sobre la posible dolarización en Argentina. Este análisis documental permitirá contextualizar los desarrollos históricos y examinar cómo estas políticas se han implementado en diferentes países.

Este abordaje metodológico integral contribuirá significativamente al entendimiento del desarrollo histórico y conceptual de la dolarización según las diferentes escuelas, lo que pasa con la economía Argentina y como diferentes países de Latinoamérica lograron dolarizar su economía.

CAPÍTULO I

La dolarización en El Salvador

La dolarización en El Salvador se produjo en una coyuntura de estabilidad y crecimiento económico. Se trata de un caso en el que la decisión de dolarizar no respondió a una situación de emergencia económica o una hiperinflación como la que dio origen a la convertibilidad en Argentina. En el caso salvadoreño la dolarización se propuso para asentar y profundizar una serie de reformas estructurales que se iniciaron en la década de 1990.

En la década del 90, El Salvador introdujo reformas macroeconómicas bajo la dirección del Banco Central de Reserva de El Salvador. Estas reformas tenían como objetivos principales tres pilares: estabilidad inflacionaria, estabilidad del tipo de cambio, y fomento de las exportaciones y la inversión extranjera.

La primera de estas reformas, la estabilidad inflacionaria, fue establecida en 1991 mediante la nueva Ley Orgánica del Banco Central de Reserva de El Salvador. Esta ley prohibió al Banco Central financiar directa o indirectamente al Estado, lo cual limitó la capacidad de financiar el déficit fiscal y garantizó la independencia del banco (Banco Central de Reserva El Salvador, 2021).

Además, la ley eliminó la autoridad del banco para fijar tipos de cambio y tasas de interés. Durante este período, el Banco Central utilizó operaciones de mercado abierto como herramienta indirecta para controlar la inflación.

La segunda reforma, orientada hacia la estabilidad del tipo de cambio, se llevó a cabo mediante la apertura de casas de cambio y la autorización a los bancos comerciales para aceptar depósitos y otorgar créditos en dólares estadounidenses (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2010).

Esto resultó en la fijación de un tipo de cambio de ₡8.75 por dólar hasta diciembre de 2000, y el Banco Central utilizó Operaciones de Mercado Abierto para mantener la estabilidad de este tipo de cambio.

De esta manera, el Banco Central desempeñó un papel dual al mantener un tipo de cambio fijo y al mismo tiempo trabajó en la reducción de la inflación, aunque la estabilidad cambiaria no era un objetivo explícito según la Ley Orgánica de 1991.

Por último, se introdujeron medidas destinadas a mejorar el comercio exterior del país, como el drawback (sistema mediante el cual la autoridad tributaria de un país, devuelve los aranceles pagados por insumos importados incorporados en productos exportados), la devolución del IVA a las exportaciones no tradicionales y la eliminación de impuestos directos a las exportaciones tradicionales.

Además, en cuanto a la inversión extranjera directa, se promovió la creación de zonas francas para fomentar dicha inversión, especialmente en el sector maquilador.

También se facilitó la entrada de capitales a través de la privatización de los servicios públicos de electricidad y telecomunicaciones durante el período de 1995 a 2000 (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2010).

Sin embargo, algunos autores mencionan que para que se dé una unidad monetaria, es necesario cumplir ciertas condiciones antes de que las regiones puedan unificarse. (Mundell, 1961)

Se argumenta que, si la movilidad laboral entre regiones es limitada, sería prudente mantener una emisión monetaria independiente.

No obstante, otros autores en contraposición a lo mencionado sostienen que, si el nivel de movilidad laboral entre regiones es alto, estas regiones podrían ser consideradas como adecuadas para una integración monetaria común (Hachette, Ossa y Rosende, 1996).

En una respuesta complementaria a lo que se viene manifestando, la apertura comercial es otra condición crucial para la unión monetaria. Es más viable lograr la unión monetaria en países que mantienen una relación comercial estrecha (McKinnon, 1963).

En el Salvador, la Ley de Integración Monetaria para la dolarización, comenzó a regir el 1º de enero de 2001 tras la aprobación de un proyecto de ley presentado el 30 de noviembre de 2000.

Entre sus disposiciones generales, la ley fijó el tipo de cambio entre el colón y el dólar en ₡8,75 por dólar, lo cual obligaba al Banco Central de El Salvador a implementar este tipo de cambio con los bancos comerciales del sistema (Asamblea Legislativa de la República de El Salvador, 2000).

Se determinó que todas las inversiones, cuentas de ahorro, cuentas corrientes, documentos bancarios, pólizas de seguro, pensiones y registros contables relevantes debían realizarse y expresarse en dólares al tipo de cambio especificado.

Debido a que el Banco Central de Reserva de El Salvador dejaría de ser el emisor de la moneda de curso legal, se introdujeron modificaciones a la Ley Orgánica que alteraron sus funciones.

Uno de los cambios principales fue la eliminación de la facultad de actuar como prestamista de última instancia: "El Banco no podrá proporcionar créditos, avales, bonos ni garantías de ningún tipo a bancos, intermediarios financieros no bancarios e instituciones oficiales de crédito" (Asamblea Legislativa de la República de El Salvador, 2000).

Esta medida, al eliminar la capacidad del Banco de emitir moneda, restringió las opciones disponibles para llevar a cabo la política monetaria.

Por consiguiente, el Banco Central de Reserva de El Salvador opera exclusivamente con los objetivos de garantizar la estabilidad de la moneda, y su propósito fundamental es promover y mantener las condiciones monetarias, cambiarias, crediticias y financieras más favorables para asegurar la estabilidad de la economía nacional (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2023).

Según economistas, una de las principales ventajas de la dolarización en el país, fue la capacidad de evitar el riesgo de una devaluación abrupta y significativa, una amenaza histórica para las economías de la región. Esta medida ha promovido la estabilidad de los precios y ha reducido los costos de las transacciones internacionales. (Barria, 2020)

La dolarización en un principio encontró resistencia y desencadenó ante los ciudadanos, exacerbando la crisis política existente en ese momento. Sin embargo, con el tiempo se convirtió en una medida muy popular que hoy cuenta con un amplio respaldo popular, a pesar de los desafíos económicos actuales. (Barria, 2020)

La dolarización contribuyó a que el país viva de las remesas que envían los salvadoreños desde el exterior, un problema que acentúa su dependencia de la mayor economía del mundo.

Para cerrar el capítulo se puede concluir que la dolarización del país no solo fue un escape de solución, ante los graves problemas inflacionarios y desequilibrios fiscales que se encontraba enfrentando El Salvador, sino también los desafíos en aquel entonces eran alcanzar una mayor diversificación económica en el comercio internacional, reducir la tasa real de interés del crédito local, y asegurar la sostenibilidad de las reformas estructurales ya implementadas. Si bien unificar la moneda permitió frenar un desastre económico, la población se vio altamente perjudicada, ya que los costos de vida se incrementaron de una manera muy elevada debido a la unificación monetaria.

Si bien la escuela austriaca de economía también valora la estabilidad monetaria, se centra mas en cuestiones relacionadas con el ciclo económico, el emprendimiento y la critica a la intervención estatal y para el caso de El Salvador podríamos concluir que la decisión de dolarizar su economía tuvo un enfoque que se asemeja mas a la escuela monetarista dado que se priorizó la restricción de una política monetaria discrecional renunciando a la capacidad de imprimir su propia moneda.

CAPÍTULO II

La dolarización en Ecuador

A comienzos del año 2000, el presidente que se encontraba de turno en Ecuador, declaró que, con el fin de superar la crisis cambiaria y monetaria que afectaba al país en ese momento, su gobierno había optado por implementar la dolarización.

Entre los puntos clave que llevaron a la decisión de optar por la moneda norteamericana, ante la gran crisis que se estaba viviendo, se menciona la inflación.

Ecuador inauguró el siglo XXI con un nuevo régimen monetario. La moneda nacional, el sucre, había perdido la confianza de la población ecuatoriana, que buscaba el dólar estadounidense como alternativa confiable, fundamental para la estabilidad de una moneda. (Villalba, 2019)

En Ecuador, la inflación empezó a aumentar en la década de 1970 con el inicio de la producción y exportación de petróleo. En los años 80, se convirtió en un tema preocupante para la política económica, alcanzando su punto máximo en 1989.

Durante los años 90, se implementaron diversos esquemas para reducir y estabilizar el crecimiento de los precios, aunque estos siguieron por encima del 20% anual en promedio.

A partir de 1997, la inflación se desvió de la estabilidad y en 1999 alcanzó una tasa promedio anual cercana al 67%. Esta tendencia creciente erosionó el poder adquisitivo de la moneda nacional. (Villalba, 2019)

Cuando Ecuador eliminó el sucre de circulación la cual era su moneda local, autores afirman que el Estado perdió la capacidad de implementar políticas cambiarias porque ya no tenía una moneda nacional ni un tipo de cambio propio. No obstante, la política monetaria aún podía ser aplicada, aunque con ciertas restricciones. (Cordero Díaz, 2015)

Por otro lado, se menciona que el comportamiento de la inflación ya no era una preocupación principal para las autoridades económicas ni ocupaba titulares de primera plana. Era probable que la confianza en la nueva moneda y la eliminación de expectativas de devaluación hayan mitigado los problemas inflacionarios que caracterizaron años anteriores. (Torrez Muñoz, 2020)

En contraposición a lo referido, la crisis bancaria de finales del siglo pasado generó una profunda desconfianza en el sistema financiero, reflejada en una notable disminución de los depósitos. (Villalba, 2019)

Sin embargo, luego de la dolarización, la situación actual de las instituciones del sistema, especialmente bancos y cooperativas, paso hacer muy diferente a la que se observaba en el año 2000.

La estabilidad monetaria ha jugado un papel importante en la relativa estabilidad de la economía ecuatoriana, y en particular, ha contribuido a la recuperación de la confianza de los depositantes.(Cordero Díaz, 2015)

Fueron varias las experiencias negativas que vivió el país, antes de la dolarización, entre ellas experimento una crisis financiera, la cual esta experiencia logró modificar la conducta de

varias instituciones bancarias, prestando mayor atención a las reservas que cubren el valor de los depósitos.

En relación con lo expuesto anteriormente, las situaciones que se vivieron después de la dolarización se pueden decir que durante el primer año no tuvieron sus grandes resultados.

Durante el primer año se vivió una inflación en dólares que superó el 90%, lo que indica que no se había transferido completamente toda la inflación de los precios del sucre al dólar. (Perello, 2023)

Sin embargo, durante ese mismo período, hubo un incremento significativo en las exportaciones de petróleo y un aumento en los precios de los productos básicos. Esto coincidió con un auge de las materias primas en general para todos los países en desarrollo. (Perello, 2023)

Como resultado de las medidas de dolarización, se vivieron períodos de prosperidad durante el cual las tasas de interés internacionales disminuyeron, lo que atrajo capitales al país.

La población interpretó erróneamente que fue la dolarización la que facilitó esta bonanza, cuando en realidad fue el aumento en los precios de los productos primarios. (Perello, 2023)

Pero no todo fueron buenos augurios y prosperidad para el país que había tomado la decisión de dolarizar. Luego de finalizar el año 2019, en nuevo gobierno de turno que se encontraba en ese entonces, solicitó un préstamo al Fondo Monetario Internacional. (FMI)

Luego del préstamo solicitado al FMI, se trataron de resolver los problemas vía ajustes fiscales para generar excedentes financieros con la única finalidad de continuar garantizando el pago del servicio de la deuda pública que se había adquirido. (Salgado, 2023)

El ajuste fiscal, consistió en reducir muy significativamente el gasto en educación, una caída significativa en la inversión pública en salud, provocando un deterioro en la económica del país.

En concordancia con lo que se viene mencionando, durante el año 2020, el Gobierno, en lugar de impulsar políticas como lo hicieron en la mayor parte de los países del mundo, aprovechó la pandemia para introducir medidas impopulares previstas en los acuerdos con el FMI, como fue la eliminación de los subsidios a los combustibles, una austeridad fiscal que profundizó la crisis. (Salgado, 2023)

Siguiendo con la misma línea en relación a los dichos, se sostiene que la adopción del dólar como moneda oficial en Ecuador inicialmente logró reducir la inflación de manera significativa y estimuló un crecimiento económico más rápido.

Sin embargo, estos beneficios desaparecieron a corto y mediano plazo debido a la pérdida de soberanía monetaria del país y a las dificultades para implementar políticas económicas contra cíclicas. (Escobar, 2023)

En virtud del análisis expuesto en este capítulo, podríamos concluir que la dolarización en Ecuador se asemeja mas al enfoque de la escuela monetarista de economía principalmente porque se enfatizó la importancia de controlar la cantidad de dinero en circulación para mantener la estabilidad económica y controlar la inflación.

Así mismo, esta medida buscó reducir la incertidumbre y aumentar la credibilidad del sistema monetario ecuatoriano. Los monetaristas destacan la importancia de expectativas estables y la credibilidad en la política económica para el buen funcionamiento del mercado.

Como cierre del presente capítulo II, se concluye que la dolarización de Ecuador fue una medida tomada para salvaguardar la economía del país, pensando desde un primer momento que sería la mejor solución tanto para la crisis inflacionaria como para los ciudadanos del país.

Sin embargo, eso se esfumo en el corto y mediano plazo como consecuencia de que dejó al país sin soberanía monetaria, dificultó la implementación de políticas económicas contra cíclicas y 24 años después de esta decisión, los resultados no fueron los esperados, ya que el país no se encuentra atravesando un buen momento en su economía.

CAPÍTULO III

Dolarización en Panamá

Luego de lograr su independencia del país Colombiano en el año 1904, Panamá adoptó el dólar como su moneda local. Para ese año, la incertidumbre en torno a los costos de transacción entre el dólar y el peso agilizó la decisión de instaurar el dólar como moneda de curso oficial.

A pesar de la introducción de la nueva moneda, el peso continuó en circulación, posteriormente conocido como el Balboa. Se implementó una caja de conversión que garantizaba una paridad uno a uno con el dólar estadounidense. (Marcarian, 2023)

El camino hacia el logro de una estabilidad económica para el país no fue nada fácil. La dolarización en Panamá ha sido objeto de críticas debido a las significativas devaluaciones experimentadas a lo largo de su pasado.

Durante el año 1934, Estados Unidos se encontraba sumergido en las consecuencias de la Gran Depresión de 1929, donde el impacto de este efecto, fue la devaluación del dólar, perjudicando de esta manera a los países que habían adoptado su moneda. (Fondo Latinoamericano de Reservas, 2009)

Pero esta no fue la única devaluación que sufrió el país ante el dólar, durante el año 1973 también se provocó otra, pero esta vez fue causada por la crisis del petróleo, se consideró la posibilidad de emitir una moneda metálica en Panamá para generar ingresos por la emisión de dinero. (Marcarian, 2023)

A pesar de esta opción, se decidió mantener el uso del dólar estadounidense debido a las significativas transacciones económicas realizadas en esa divisa.

Diferentes autores sostienen que el control de la inflación en el país es notable, en parte gracias a su apertura financiera que mantiene las tasas de interés tendiendo a la baja y por debajo del promedio de otros países latinoamericanos. (Goldfajn, et. al 2001),

Sin embargo, el mismo estudio concluye que la dolarización en Panamá no asegura una disciplina fiscal y que la eliminación del riesgo cambiario no elimina el riesgo de incumplimiento o la alta volatilidad en los spreads de la deuda soberana, como se observó entre 1980 y 1996, aunque esta situación mejoró tras la implementación del plan de ajuste a partir de 1994.

Sin embargo, durante el año 2008, esta moneda experimentó nuevamente una significativa depreciación debido a la crisis en el mercado inmobiliario de Estados Unidos.

En ese periodo, economistas en Panamá propusieron un sistema de competencia de monedas, donde entidades como el Canal de Panamá podrían recibir otras divisas sólidas para diversificar el mercado y reducir la dependencia del país centroamericano del dólar estadounidense.

A pesar, de todas las devaluaciones y fluctuaciones que fueron sucediendo en el mercado estadounidense y a su moneda, Panamá logro sobreponerse, consiguiendo competitividad en los mercados internacionales.

En relación a todo lo expuesto, se manifiesta que, durante los últimos 61 años, la inflación en el país centroamericano ha fluctuado entre el -1,6% y el 16,3%. Después de la pandemia, se registró un índice del 2,6% en 2021 y del 2,1% en 2022. (Kanenguser, 2023)

Durante el año 2019, la económica panameña, creció cuatro veces más que la media regional, lo que provocó un impulso de la categoría de país de ingresos altos.

Entre 2014 y 2019, el PIB de Panamá creció a una tasa promedio del 4,7%, mientras que en América Latina la tasa promedio fue del 1,1%. En 2020, el PIB experimentó una contracción del 18%, la más significativa en la región debido a la pandemia. (Kanenguser, 2023)

No obstante, hubo una rápida recuperación en 2021 con un crecimiento del 15,3%, impulsado por altas tasas de vacunación, inversiones importantes y el aumento de las exportaciones de una nueva mina de cobre, según informó una entidad multilateral.

Para 2022, el crecimiento fue del 10,8% y se espera un aumento adicional del 5% este año, con una inflación proyectada por el FMI alrededor del 2,2%.

El nivel de pobreza, que en 2020 aumentó al 14% durante la pandemia, tras reducirse entre 2008 y 2019, quedó en 13,3% en 2022.(Kanenguser, 2023)

Asimismo, durante el año 2023, a pesar de enfrentar una sequía sin precedentes que hizo de ese año uno de los más difíciles en la historia del Canal de Panamá, esta infraestructura contribuyó con cifras millonarias al Estado panameño y a la economía nacional. (Cepal, 2023)

Asimismo, se corrobora que el Producto Interno Bruto (PIB) ha sido uno de los más dinámicos de América Latina durante muchas décadas, incluido el año pasado, cuando lideró la región con un crecimiento del 6,1%. (Cepal, 2023)

En relación a lo expuesto, también se corrobora que el sector bancario, que aportó 7,5% del PBI y es uno de los más dinámicos de América Latina, también destaca a pesar de la pérdida de reputación de los últimos años. (Araúz, 2023)

A su vez, Panamá es el único país considerado como paraíso fiscal, dentro de América Latina. El país ha aprovechado la alta inestabilidad en Sudamérica, atrayendo muchos depósitos bancarios de colombianos, ecuatorianos y peruanos que han optado por resguardar sus ahorros en el país debido a la sofisticación de su sistema bancario. (Araúz,2023)

A simple vista, Panamá ha logrado saltar todos los pronósticos del derrumbe de su economía, pero a pesar de estar bien consolidado económicamente, no deja de ser un problema menor, los términos de pobreza y precariedad laboral en el país.

Para finalizar el capítulo III, se concluye que Panamá tomó el dólar como moneda local luego de independizarse como país, lo que lleva a pensar que por este motivo es uno de los países de Latinoamérica que se encuentra dolarizado y no manifiesta problemas inflacionarios, financieros ni económicos. Sin embargo, la medida no condujo a un desarrollo inclusivo y equitativo en el país y la pobreza del Panamá está latente, al igual que es sus países vecinos que también adoptaron la moneda estadounidense.

CAPÍTULO IV

Propuesta de dolarización en Argentina

Argentina llegó a experimentar un tipo de dolarización encubierto, durante la década de los años 90, donde por medio de la ley de convertibilidad que fue establecida durante el mandato de ex presidente Menen, un peso argentino era equivalente a un dólar estadounidense.

La moneda actual en esa época era el Austral, la cual se encontraba totalmente devaluada, y el país estaba a un paso de una hiperinflación. Sin embargo, en 1989, asume la presidencia Carlos Menen, frente a un país en crisis, y como solución inmediata a todo lo que se estaba viviendo en la economía argentina, se propuso la ley de convertibilidad. (Gerchunoff y Machinea, 1998)

Esta ley fue aprobada en 1991 por el Congreso argentino, por iniciativa del ministro de Economía Domingo Cavallo. La misma establecía a partir del 1 de abril de 1991 una relación cambiaria fija entre la moneda nacional y la estadounidense.

De esta manera, un dólar pasaría a equivaler 10 mil australes o posteriormente un peso convertible. Exigía la existencia de respaldo en reservas de la moneda circulante, por lo que se restringía la emisión monetaria al aumento del Tesoro Nacional. (Gerchunoff y Machinea, 1998)

Desde 1990, el gobierno de turno implementó una revisión completa de la organización económica en Argentina. Esto implicó una apertura amplia al comercio exterior y al movimiento de capitales, la desregulación económica, la privatización de empresas estatales, la reducción del tamaño del Estado y la reestructuración del sistema tributario. (Rapoport, 2000)

Con la implementación de la convertibilidad, el Banco Central asumió un papel primordial como una especie de caja de conversión, teniendo la responsabilidad de respaldar cada peso en circulación.

Bajo un régimen de tipo de cambio fijo y un aumento en la presión tributaria, estos sectores no pudieron competir con productos de bajo costo importados. Durante la implementación de la Ley de Convertibilidad, debido al rápido crecimiento de la deuda, el gasto público aumentó de 46 mil millones de dólares en 1991 a 82 mil millones de dólares en 2001. (Valle y Marcó del Pont, 1995)

Esto resultó en un déficit fiscal constante y en crecimiento. Simultáneamente, la tasa de pobreza aumentó del 28,9% al 35,4%. En diciembre de 2001, Domingo Cavallo introdujo restricciones al retiro de depósitos bancarios, conocidas popularmente como "Corralito", como medida para contener la fuga de capitales. (Valle y Marcó del Pont, 1995)

La falta de ingresos suficientes para hacer frente a la deuda y mantener la paridad con el dólar fue el detonante de la crisis económica, política y social que culminó con el colapso de la convertibilidad a finales de 2001.

Este régimen tuvo un impacto social severo desde sus inicios hasta su caída. El desempleo aumentó drásticamente como resultado de políticas de liberalización económica y privatizaciones. Aunque estas reformas mejoraron algunos servicios, también contribuyeron a un incremento del desempleo y a un deterioro en las condiciones de vida de muchos argentinos. (Rapoport, 2000)

Ahora bien, se planteó el tema de convertibilidad que tuvo el país en los años 90, y todas las consecuencias que acarreo tomar esta decisión, sin embargo, algunos economistas sostienen que sería algo favorable para la argentina adoptar como moneda oficial el dólar.

Uno de los economistas que se cita, plantea que sin una moneda estable, no puede existir una economía funcional. La falta de estabilidad monetaria implica la imposibilidad de desarrollar una economía a largo plazo sin verse afectada por crisis recurrentes. Si el problema monetario no se resuelve, ningún plan económico ni líder supremo puede restaurar el orden en la economía del país. (Cachanosky,2022)

Asimismo, se plantea que el principal desafío de cualquier programa destinado a estabilizar la moneda es establecer credibilidad. Aunque un programa de estabilidad monetaria pueda ser técnicamente sólido, si no se percibe como creíble, no logrará su cometido.

Se plantea que hay dos cuestiones importantes en la discusión sobre si es conveniente o no dolarizar en Argentina. (Cachanosky,2022)

La primera consideración es reconocer que nos encontramos en lo que los economistas denominan "segundo mejor". Las opciones disponibles para el país son menos que ideales. Por lo tanto, no tiene sentido rechazar una reforma monetaria como la dolarización solo porque no alcanza un nivel de perfección inalcanzable. En este sentido, ninguna reforma monetaria sería completamente aceptable.

La segunda consideración implica ser realista sobre las alternativas viables para el país. A menudo se escucha que Argentina no necesita adoptar el dólar; en cambio, debería seguir el ejemplo de países como Perú, Uruguay o Brasil, que mantienen su propia moneda. Esto equivale a sugerir que, en lugar de adoptar el dólar, Argentina debe enfocarse en mejorar sus políticas internas. (Cachanosky,2022)

Continuando con la misma línea de economistas que consideran favorable la dolarización para Argentina, uno de ellos plantea tres preguntas fundamentales que surgen con respecto a la dolarización son el por qué, el cómo y el cuándo. (Ocampo, 2022)

La más sencilla de responder es la primera. Hay varias razones sólidas para que el gobierno adopte el dólar como moneda oficial. En primer lugar, implica simplemente reconocer una realidad existente. Actualmente, la economía está de facto dolarizada, pero asumimos todos los costos de esta situación sin disfrutar de sus beneficios.

Además, el gobierno argentino también optó por el dólar para contraer deudas, pero dado que la mayoría de sus ingresos son en pesos, la discrepancia cambiaria provoca crisis macroeconómicas recurrentes. (Ocampo, 2022)

Asimismo, la dolarización podría actuar como un nivelador significativo al ofrecer a los sectores de ingresos medios y bajos la oportunidad de ahorrar y progresar, una posibilidad que actualmente está reservada principalmente para los más ricos.

Tercero, solo a través de la dolarización existe la posibilidad de que parte de los ahorros argentinos que personas han llevado a otras jurisdicciones más seguras puedan retornar al país. (Ocampo, 2022)

De esta manera se culmina el capítulo IV concluyendo que el país ya vivenció algo similar a la dolarización con la convertibilidad de la década del 90, y no se obtuvieron buenos resultados en niveles económicos, políticos y sociales, sin embargo, diferentes economistas plantean que optar por la dolarización en el país sería favorable tanto para la sociedad como para la economía argentina que se encuentra en una profunda crisis.

CONCLUSIÓN

En la presente discusión teórica se expusieron casos de países de América Latina que se encuentran dolarizados hace años, y las distintas ventajas y consecuencias que acarrearón a partir de la adopción de una moneda extranjera.

Por medio de la información recabada, se pudo dilucidar, que la dolarización no fue la solución para estos países, que en principio lograron controlar los problemas inflacionarios, económicos y políticos que tenían, pero con el correr de los años, los problemas volvieron a surgir.

La sociedad de los países dolarizados, son los más perjudicados con este tipo de cambio, que si bien, la moneda es estable, pero los costos de vidas son elevadísimos.

Por otro lado, queda expuesto que aquellos países donde se ha dolarizado, pierden la absoluta soberanía monetaria, que, ante un shock externo, no tenga la capacidad de afrontar el problema con políticas monetarias internas.

Asimismo, el desarrollo económico de una nación requiere inversión, y para impulsar una inversión productiva es necesario importar bienes de capital. Lo que ocurre es que los países subdesarrollados son escasos en la producción de bienes de capital y por ello es que se necesita recurrir al comercio internacional para que finalmente esa inversión productiva genere dólares.

Sin embargo, Argentina todavía no logra dolarizar su economía, aunque durante los años 90, la sociedad vivió la experiencia de la convertibilidad en el país, y los resultados no fueron los más favorables.

Por otro lado, el riesgo principal es la desaparición del Banco Central, con lo que se perdería el prestamista de última instancia. El Banco Central se posiciona como la única entidad que saldría a proveer liquidez a los bancos ante un pánico financiero que lleve al retiro masivo de depósitos. Sin esta ayuda, los bancos comerciales podrían quedar expuestos dado que podrían desaparecer millones de pesos/dólares en ahorros y se generaría una falta de liquidez global en el sistema que podría empujar a recesiones mucho más severas.

Además, implementar la dolarización requeriría reformas del mercado laboral. Los consecutivos períodos de alta inflación argentina han sido pagados con una caída de los salarios reales. En tanto, los años de recesión son pagados, en parte, por los salarios. Al dolarizar, no se podría lograr este efecto en tal magnitud, por lo que el resultante podría desencadenar en despidos masivos.

Pero a pesar de esto, hay economistas que sostienen que una solución para todos los problemas económicos, políticos y sociales que se encuentra vivenciando el país, sería optar por una economía dolarizada, la cual brindaría una moneda estable, de confianza y que no se devaluaría.

Así mismo, hay economistas que sostienen que para bajar la inflación no se necesita dolarizar la economía y se debería hacer foco en la eliminación del déficit fiscal ordenando las cuentas públicas y fomentar la inversión.

La cuestión está en querer solucionar todos los problemas inflacionarios, económicos, financieros, déficit fiscal, entre otros, que presenta el país, sin perjudicar a la sociedad argentina.

Tomar como referencia a los países latinoamericanos que se dolarizaron y poder ver cómo fueron resolviendo sus problemas de base y lo que fue sucediendo a lo largo del tiempo con una moneda que no es local, sería de gran ayuda, para tomar decisiones de implementar como moneda oficial el dólar en Argentina.

También es importante analizar la dependencia de la política monetaria estadounidense y como esto podría afectar la soberanía económica de Argentina. Por lo tanto, la decisión de dolarizar debe ser tomada con mucho rigor y basarse en un análisis exhaustivo de las experiencias pasadas y las condiciones específicas del país.

Sin embargo, Argentina es un país en el cual gran parte de la sociedad adopta el dólar como moneda de resguardo dadas las experiencias vividas a lo largo de los últimos 50 años con devaluaciones constantes y la constante depreciación del peso argentino.

Asimismo, las políticas económicas adoptadas por Argentina en cuanto al financiamiento externo en dólares, no son coherentes con sus ingresos dado que la mayoría de los ingresos del país son en pesos.

A esto se suma que parte del sector exportador de Argentina demora la liquidación de divisas a causa de la brecha cambiaria entre los diferentes tipos de cambio agudizando el ingreso de dólares al país generados por actividades económicas.

Por otra parte, dolarizar la economía argentina conllevaría un consenso político muy fuerte y en la actualidad del país lograr ese consenso pareciera un hecho casi imposible de alcanzar.

En relación a los enfoques de la escuela austriaca de economía y a la escuela monetarista, se pudo dilucidar que la escuela austriaca enfatiza la teoría del ciclo económico de Mises y Hayek, que argumenta que los ciclos económicos son causados por la expansión del crédito y la manipulación de las tasas de interés por parte de los bancos centrales, lo que conducen a una mala asignación de recursos. Mientras que la escuela monetarista se centra en la cantidad de dinero como el principal factor que influye en los ciclos económicos.

Visto los países analizados que adoptaron la dolarización, podemos concluir que la medida económica, se asemejó más al enfoque monetarista. Si bien, ambas escuelas critican la inflación y la consideran perjudicial para la economía. Los austriacos ven la inflación como una distorsión causada por la expansión del crédito, mientras que los monetaristas la ven como resultado de un exceso de oferta monetaria. Y tanto en, El Salvador y Ecuador, el propósito fue controlar la cantidad de dinero en circulación para mantener la estabilidad económica y mitigar la inflación.

Respecto al enfoque de las teorías económicas que se analizan, para el caso de Panamá podemos concluir que se asemeja al monetarista, tomando como antecedente la teoría de áreas monetarias optimas descritas por Mundell, dado que la región se encontraba estrechamente integrada al comercio internacional con Estados Unidos por medio del canal de Panamá.

En el caso de Argentina que no ha dolarizado su economía, pero se discute el tema dado el gobierno de turno que propone políticas liberales alineadas a estos principios, algunos economistas consideran que es necesaria la medida para frenar la inflación argumentando que es altamente

improbable que un gobierno pueda reducir la inflación a tasas de un dígito de manera sostenible y estabilizar los desequilibrios macroeconómicos recurrentes.

Mientras tanto, algunos economistas argumentan que no es necesario dolarizar la economía para reducir la inflación, sino que se debería centrar en eliminar el déficit fiscal organizando las finanzas públicas y promoviendo la inversión.

Asimismo, consideran que la dolarización es tan solo una medida de corto plazo dado que solo atacaría la variable inflacionaria pero no se sustentaría en el desarrollo económico a largo plazo para el crecimiento de una economía.

El presente trabajo buscara proporcionar un aporte a la academia, estableciendo una base para futuros trabajos de investigación en el campo.

Referencias Bibliográficas

Ávila, J. (2018). *Plan de dolarización sostenible*.

Barria C. (2023) Como le ha ido a Ecuador, El Salvador y Panamá, las tres economías dolarizadas de América Latina. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54483030>

Banco Central de Reserva de El Salvador.(2021). Evolución del Sistema Financiero. Recuperado el 14 de octubre de 2023 del Banco Central de Reserva de El Salvador: <https://www.bcr.gob.sv/2021/07/08/prueba-de-sistema-financiero/>

Bittencourt, M. (2012). Inflación y crecimiento económico: Evidencia con datos de panel para América del Sur. *Estudios economicos*.

Cachanosky N. (2022) Dolarización: Una solución para la Argentina. Recuperado de: <https://dolarizacionunasolucionparaargentina.com/post/2022-10-13/>

Cavallo D. (1997). *El peso de la verdad*.

Correa, R. (2023). *Suramericana Vision canal Youtube*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=EpwArt_qQ8A

Cordero, Carlos (2015). “Repercusiones monetarias de la crisis financiera de fines del siglo XX”. En, *Liberalización Financiera y crisis de fin de siglo: 9-59*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Escobar E. (2023) Dolarización: cómo le fue a Ecuador, 23 años después de la dolarización? Obtenido de : <https://www.ambito.com/economia/dolarizacion-como-le-fue-ecuador-23-anos-despues-cambiar-moneda-n5796937>

Friedman, M. (1973). “Statement and Testimony.” In U.S. Congress, Joint Economic Commite, Hearings before Subcommittee on International Economics. *How Well are Fluctuating Exchange Rates Working? 93rd Congress, 1st Session, 20-27 June 1973*, (págs. 114-120).

Gerchunoff, P. y Machinea, J. L. (1998) *Un ensayo sobre la política económica después de la estabilización*. In: BUSTOS, P. (Comp.). *Más allá de la estabilidad: Argentina en la época de la globalización y la regionalización*. Buenos Aires.

Mundell, R. (1961). *A Theory of Optimum Currency Areas*.

Ocampo, E. (2023). *Milton Friedman, un temprano defensor de la dolarización?*

Ocampo, E. y. (2023). *Dolarización una solución para la Argentina*.

Paredes, G. (2017). Ecuador: ¿por qué salir de la dolarización? *CEPAL*.

Rapoport, M. (2000) *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2000*. Editorial Macchi, Buenos Aires.

Valle, H., Marcó Del Pont, M. (1995) *Dolarización, convertibilidad y soberanía económica. Argentina hoy: crisis del modelo*. Buenos Aires.

Villalba M. (2019) *Dolarización, dos décadas después*. Serie Económica y territorio 1ª Ediciones Abya Yala. Ecuador.

Zalles, F. y. (2023). *Universidad del Cema*. Obtenido de <https://ucema.edu.ar/evento/como-se-vivio-y-como-se-vive-la-dolarizacion-en-ecuador>